

Los primeros japoneses en Bolivia

La era Meiji comenzó en 1868 después de la caída del Shogunato de Tokugawa que duró de 1603 a 1867. Entonces se prohibía la salida de japoneses y se restringía la entrada de extranjeros a Japón.

Durante la era Meiji, Japón comenzó su modernización y occidentalización con la apertura al exterior. El gobierno de Meiji promovió la política de emigración debido a la sobrepoblación y la falta de empleo y alimentos.

La primera inmigración japonesa fue al reino de Hawái en 1868 para trabajar en las fincas azucareras, y a partir de 1890, se incrementó drásticamente la inmigración japonesa a los Estados Unidos.

Según el avance de la expansión militar japonesa en Asia, la xenofobia antijaponesa se expandió a partir de los principios del siglo XX y los Estados Unidos prohibió totalmente la inmigración japonesa mediante la modificación de su Acta de Inmigración promulgada en 1924.

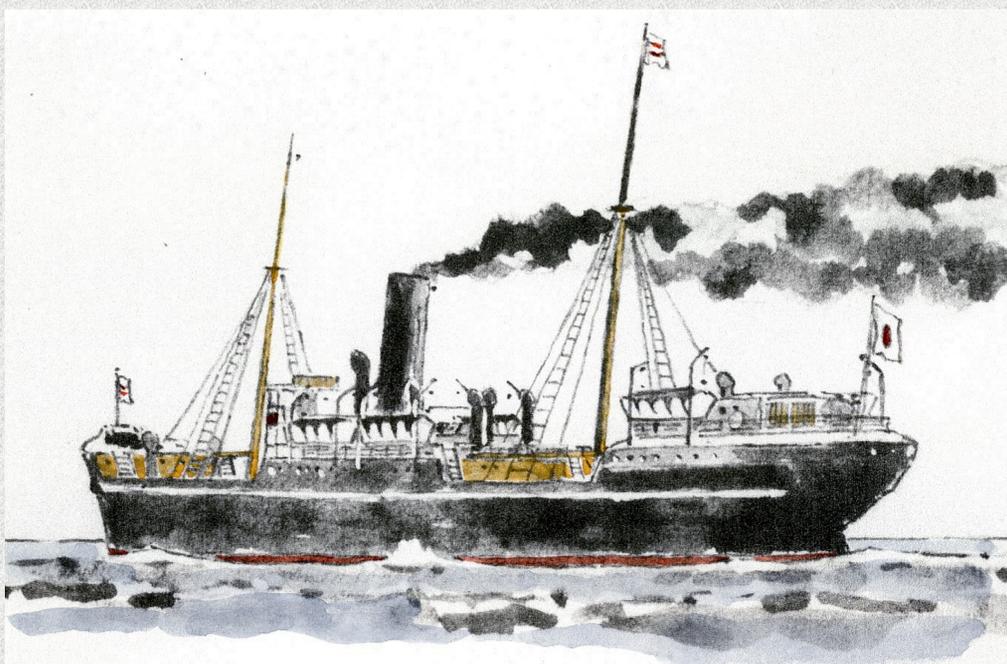
Bajo estas circunstancias, la región de Sudamérica se convirtió en el nuevo destino para los inmigrantes japoneses.



Mapa de la cuenca del río Mapiri al norte del departamento de La Paz

El 3 de abril de 1899, arribó al puerto de Callao-Perú el primer grupo de 790 inmigrantes japoneses reclutados por la Compañía japonesa Morioka, quienes fueron enviados a las plantaciones de caña de azúcar a lo largo de la costa peruana del Océano Pacífico. Sin embargo, muchos inmigrantes dejaron las plantaciones al no soportar maltratos, malas condiciones de trabajo y epidemias. Para solucionar este problema, el Sr. Sadakichi Tanaka de la Compañía Morioka, encontró puestos de trabajo para la recolección de caucho en la finca del inglés Guillermo Speedie situada en la provincia Larecaja del departamento de La Paz.

El 31 de agosto de 1899, 93 japoneses incluyendo 2 supervisores, partieron del puerto de Callao hacia Mollendo, donde se embarcaron en tren hasta Puno. De ahí cruzaron el lago Titicaca en barco a vapor, siguiendo a pie hasta llegar el 23 de septiembre a su destino final San Antonio. Esta primera inmigración resultó un total fracaso y en 1900, 90 de ellos regresaron al Perú (uno murió de hambre), quedándose en Bolivia el Sr. Fujikuma Aoki, el supervisor del grupo, como dueño de tienda de artesanía de bambú en La Paz y el Sr. Eimatsu Shirai, como cocinero en Sorata.



"Sakura Maru", obra de Michio Yamada